

Contestando una interpelación

Para el Dr. Pedro Joaquín Jiménez Gutiérrez

Declaro públicamente que usted no me ha autorizado para hacer su postulación en la papeleta de diputados guanacastecos por el Partido Progresista Independiente. Tales postulaciones no las hace ni las debe hacer un ciudadano aislado, por gestiones o autorización de otro: las listas de candidatos son el producto de una Asamblea Electoral que otorga esa distinción a los ciudadanos más destacados por sus merecimientos, sin más norte que el bienestar nacional y con la noble intención de dignificar la Cámara Legislativa.

El Partido que lo postuló no le ha pedido que contraiga obligaciones ni compromisos que no sean los que le dicta su propia conciencia cívica; igual conducta se ha observado con el ilustre don Joaquín García Monge, con don Ovidio Salazar, con don Salvador Rivas, con este leal y modesto amigo suyo y con todos los demás costarricenses honrados que figuran en las listas de Candidatos del Partido Progresista Independiente. Llevamos, sí, el compromiso con el pueblo que nos elija de defender las libertades democráticas, de luchar porque se den leyes que promuevan el progreso y bienestar del pueblo, de levantar al Guanacaste del atraso y de la pobreza en que vive.

Esto indica que nuestra agrupación no busca ni acepta incondicionalidades; procura, sencillamente, aprovechar los mejores valores morales y cívicos de nuestra ciudadanía para afrontar los agudos problemas que tendrá que resolver el Congreso de noviembre.

Nuestra papeleta triunfará en Guanacaste porque cuenta con el apoyo de todo un pueblo libre y viril, fatigado ya con tantas burlas a sus esperanzas de redención y de progreso, aburrido ya del criminal olvido a que se le ha condenado; triunfará en las elecciones nuestra papeleta porque no se ha formado en una "argolla" para satisfacer el apetito bastardo de los que no tienen más mérito que el de la audacia; es una papeleta que hizo y que inscribió el propio pueblo, sin que los candidatos gestionaran su postulación, y así se explica que en ella figuren nombres claros y limpios como el suyo doctor

(Pasa a la Pág. 6)

Trabajadores de Bustamante de Desamparados se refieren a un editorial de ADELANTE

Señor Director del Periódico "ADELANTE"
don Mario Suñol L.
San José.

Señor Director:

En el número 47 de su acreditado periódico, aparece un editorial que nos habla de la crisis de superproducción.

Nosotros no comprendemos cómo puede haber excedentes de producción cuando aquí una camisa de trabajo vale 12, 15 y 18 colones. Aquí no se consigue leche a ningún precio, careciendo de tan indispensable alimento para nuestros hijos. El queso que se había estado vendiendo a ₡ 2.40 la libra ahora se vende a ₡ 3.00 y en algunas partes a ₡ 3.25 libra. Con relación a la mantequilla lo que se ha estado vendiendo es margarina y a precios fuera del alcance de nuestros bolsillos.

La mayoría de nosotros los trabajadores agrícolas no consumimos la cantidad necesaria de dulce, por que el salario que devengamos no lo permite, no obstante nos hemos visto en la necesidad de reducir el consumo de este artículo debido al alto precio a que se está vendiendo en estos últimos días.

Aquí citamos nada más que los artículos mencionados en su periódico, ya que se ha registrado un alza general en artículos de primera necesidad.

Aprovechamos la oportunidad para suscribirnos de usted atentos y seguros servidores,

Luis Chaves O. (firma)
Rigoberto Gamboa (firma)
Hugo Obando (firma)

NUESTRA EXPLICACION

Publicamos en este número de ADELANTE una carta dirigida al director del periódico, desde Bustamante, Desamparados, por Luis Chaves, Rigoberto Gamboa y Hugo Obando, en que ellos objetan algunos puntos de vista nuestros, publicados en un editorial. A la vez que publi-

camos esta carta, queremos contestar a las cuestiones planteadas en ella.

En nuestro editorial decimos que algunas ramas de la producción de nuestro país, concretamente citamos las industrias téxtil, del azúcar y de la mantequilla, parecen haber entrado en crisis de superproducción. En la carta se nos dice que como va a haber superproducción en esas ramas de la industria, cuando una camisa de trabajo vale de 12 a 18 colones, y que el queso está a tres colones libra y el sustituto de la mantequilla, la margarina, se vende en su zona a precios prohibitivos.

En nuestro editorial no decimos que los derivados de la leche estén baratos y abundantes en Bustamante. Tampoco decimos que los textiles estén baratos allá. Lo que decimos es que el fenómeno de la superproducción se ha comenzado a manifestar en estas ramas de la producción. En el período de la crisis de 1929-33 la superproducción del café fué tal que en el Brasil lo botaban al mar, y la del maíz fué tal, que en la Argentina lo consumían como combustible en los ferrocarriles. Sin embargo, al mismo tiempo, millones de trabajadores pasaban hambre y no tenían ni una taza de café ni una tortilla para comer. Bajo el capitalismo la superproducción va acompañada de la miseria y el hambre en los hogares de los trabajadores.

Aunque la superproducción trae consigo la caída violenta de precios (esto todavía no ha ocurrido, pero sin duda ocurrirá al acentuarse y generalizarse la crisis) no por eso los trabajadores pueden adquirir los productos que necesitan, pues con los precios, bajan todavía en mayor proporción los salarios, aparte de que millones de hombres son lanzados a la desocupación.

Nuestro artículo más bien que analizar, un fenómeno que ya está en pleno desarrollo, señala los síntomas de tal fenómeno. Si como está ocurriendo, no se hace nada para conjurar el mal, cuando la enfermedad invade la industria cafetalera, la catástrofe económica será terrible y las consecuencias sociales talvez peores que durante la crisis de 1929-33.